

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica *El Siglo Médico* todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es **12 rs.** el trimestre en Madrid, **15** en las provincias, **80** al año en Ultramar y **100** en Filipinas; América y en el extranjero —Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Jerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Movimiento profesional en Francia.—SECCION DE MADRID.—De la gangrena espontánea.—Del estudio químico de la sangre en la terapéutica.—SECCION PRÁCTICA.—Facultad de Medicina de Madrid.—Hidrología médica.—Baños ferruginosos termales de Fuenca-liente.—PRENSA MÉDICA.—Tratamiento del ileo.—Sobre las propiedades fisiológicas de la apomorfina.—Eficacia del colodion en la erisipela.—Ambliopía determinada por el onanismo en un individuo afecto de fimosis congénito.—Formulario.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Direccion general de instruccion pública.—Real Academia de Medicina de Madrid.—El morbidismo vegetal ante la razon y ante los hechos.—Monte-pío facultativo.—Junta directiva.—Secretaría general.—VARIEDADES.—Consulta.—Parte sanitario del mes de Abril.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICA.—Comunicado.—Vacantes.—Esfeta de los partidos.—Anuncios.

ADVERTENCIAS INTERESANTES.

Siendo muchos los sellos falsos de comunicaciones que circulan en la actualidad, rogamos á nuestros suscritores de provincias procuren en lo sucesivo efectuar sus abonos por cualquier otro conducto de los que les tenemos indicados, con el objeto de que no tengamos que sufrir en adelante los perjuicios que se nos irrogan, formándonos causa criminal á más de la pérdida consiguiente del valor de los sellos que no resultan legítimos.

Siéndonos enteramente imposible encontrar giro de cantidades pequeñas, y deseando esta Administracion regularizar sus cuentas, esperamos de todos aquellos constantes abonados á quienes se está sirviendo como suscritores INDEFINIDOS, nos remitan el importe de las cantidades por que se hallen en descubierto, en todo el presente mes, en libranzas del Tesoro público, letras de fácil cobro ó sellos de Correos, á la orden del Director-gerente D. SERAPIO ESCOLAR.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovarle oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando, en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente.

Con motivo de la dificultad que se ofrece para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se

sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

1.º En uno de los puntos de esta corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Jerónima, 14, principal.

2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.

3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.

4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas, medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores permanentes ó indefinidos, se sirvan remitir el importe de sus suscripciones por cualquiera de los medios que tenemos establecido dentro del primer TRIMESTRE que corresponde al nuevo abono. Pasado ese plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripcion, y se dejará por tanto de remitirles el periódico.

Las colecciones de *EL SIGLO MEDICO* están de venta en la Redaccion á razon de 40 rs. tomo en Madrid, y franco de porte 50 para provincias.

La Redaccion está abierta todos los dias, excepto los feriados, desde las nueve á las tres.

REVISTA DE LA SEMANA.

MOVIMIENTO PROFESIONAL EN FRANCIA.

Se ha organizado recientemente en la vecina república una *Reunion libre de los médicos diputados*, que celebra sus sesiones todos los lunes, dos horas antes de la sesion pública de la Asamblea nacional. Esta sociedad, formada por veintidos individuos, que son los representantes que en la Asamblea cuentan las clases médicas, discute aquellas cuestiones de ciencias médicas que por iniciativa de los diputados pueden ser puestas á la orden del dia. Es su presidente el doctor Buisson, decano de la Facultad de Medicina de

Montpellier, y se ha ocupado ya de la importantísima cuestión de partidos médicos, á la que seguirán las no menos interesantes de enseñanza, embriaguez, hospitales, etc., etc. Además esta sociedad acepta para discutir las opiniones de todos los compañeros respecto á los asuntos á que se consagra, y promete recibir con gusto cuantos trabajos se la remitan encaminados á mejorar la posición de las clases y el progreso de la ciencia.

¡Cuándo veremos en España una cosa parecida!

—Otra sociedad. Celébrase también en París una reunión mensual de redactores y colaboradores de los periódicos profesionales, en cuya última sesión, presidida por el Dr. Caffé, como de más edad, se han tomado varias resoluciones de importancia, entre ellas la fundación de un sindicato de la prensa científica que aune los intereses científicos, y la no menos delicada y trascendental de que se constituya un consejo de familia, solamente entre los periódicos de medicina, destinado á informar sobre los actos reprehensibles y á sancionar contra ellos una corrección eficaz por medio de la publicidad. Varios médicos ingleses que asistieron á esta junta refirieron, á propósito de este último pensamiento, una particularidad de las costumbres profesionales de Inglaterra que impone á todos la obligación de denunciar los hechos culpables de la práctica de la medicina, obligación cuyo cumplimiento se considera como honroso y se lleva á cabo con rigor y exactitud. El médico que llega á incurrir en una de estas faltas no tiene ni necesita seguramente más castigo que el menosprecio de sus compañeros, muy suficiente para hacerle perder en muy poco tiempo su reputación; además, la ley que en el Reino Unido no tiene muchas veces más fundamento que la costumbre, niega también á estos médicos delincuentes el derecho de cobrar honorarios y hasta las sociedades científicas los excluyen de su seno.

¿Nos podremos atrever á pensar en unas instituciones análogas para nuestro país? No lo soñemos siquiera; que éramos aun más jóvenes que ahora cuando perdimos toda esperanza de regeneración en la prensa médica española. Buena historia tiene nuestro raquítico periodismo para erigirse en fiscal de nadie; buena historia, buena, buena.....

LINO CARCEDA.

MADRID 9 DE JUNIO DE 1872.

DE LA GANGRENA ESPONTÁNEA.

*Ille solus morbos curavit, qui
ejus causas cognovit. Noscere enim
causam morbi est arcanum.*

HALLER.

Voy, si Vds., señores redactores, me conceden para ello plaza, á presentar algunas reflexiones y observaciones acerca de una enfermedad que, si bien ya

no lo es realmente, por cuanto constituye la mortificación de una parte más ó menos extensa del cuerpo, ofrece sin embargo aquel carácter, en razón á seguir viviendo el resto del organismo y hallarse en condiciones para separar la parte muerta y en aptitud de prolongar la vida.

Han convenido los cirujanos en dar un nombre impropio á esta especie de gangrena, que, en fuerza de los muchos con que se la conocía, llegó á comprenderse que ninguno le cuadraba bien. Según la esfera social en que el médico que de ella se ocupaba ejercía, así se la adjetivaba: *gangrena de los ricos* la llamaron unos; otros *de los pobres*; *gangrena senil*, etc., etc.; probando evidentemente con esto que no se había estudiado bien la enfermedad, puesto que se creía suficiente razón para darla nombre la condición social y la edad de los enfermos.

Mas como se la fuese observando en todas las épocas de la vida y se desconociese completamente sus causas, para distinguirla de las otras especies de gangrena se la señaló al fin un lugar en el cuadro nosológico, conviniendo en llamarla *espontánea*.

Adelantando la ciencia en el estudio de la anatomía patológica, se creyó descubrir su única y verdadera causa, pero no por eso se pensó en cambiar el nombre; y, sin embargo, es sabido que el nombre tiene no escasa importancia para el conocimiento de la cosa que con él se significa. El práctico indeciso camina ciego; no sabe qué medios, qué recursos terapéuticos ha de elegir.

Eruditos cirujanos se dedicaron á investigar las causas que predispusieron ó desarrollaron esta especie de gangrena. Mr. François, en su obra muy recomendable, ha demostrado, apoyándose en extensas y concienzudas observaciones, que es en todos los casos esta enfermedad el resultado inmediato de un obstáculo al curso de la sangre; obstáculo que puede residir en los diversos puntos del árbol circulatorio, hallarse en uno solo ó existir á la vez en muchas de las divisiones del sistema vascular.

Aunque un gran número de autores hubiesen suscitado dudas relativamente á la influencia que ejercen las osificaciones de las arterias en la producción de la gangrena espontánea, cítanse hombres muy respetables, como Wansvieten, Morgagni, S. Cooper, Thomson, Beclard, Marjelin y otros, que convienen en reconocer esta influencia.

Los Sres. Delpech y Debruil afirman que el principio de esta enfermedad reside siempre en el sistema capilar sanguíneo: por los capilares empieza la inflamación, que más tarde ha de propagarse á las arterias.

La importancia científica de estas autoridades ha hecho que se consigne en la ciencia como una verdad averiguada, como un hecho inconcuso, como un principio fundamental, que bajo la influencia de la arteritis se coagula la sangre, se derrama linfa plástica en la superficie de la membrana interna, y por tal motivo el vaso ó vasos en que esto acontece se oblitera en totalidad.

La fé y el respeto que á tan eminentes prácticos

profesamos, nos hicieron adoptar sin reserva su opinion en nuestros primeros pasos dados en la práctica. Despues, más deferentes y atentos á la observacion clínica, á lo que la naturaleza dice valiéndose de su mudo y lacónico lenguaje, que á lo que el hombre habla y escribe, hemos variado algun tanto de opinion.

Durante nuestra larga vida práctica se nos han presentado ocasiones de comprobar con hechos clínicos, escrupulosamente recogidos, que si las lesiones del centro circulatorio y de las arterias, tales como concreciones tofaceas, capas ateromatosas, esteatomatosas y vegetaciones polipiformes de la membrana interna, pueden oponer al curso de la sangre un obstáculo material, de donde resulta la gangrena, no es esta la especie de gangrena que nos ocupa. Su principio, síntomas, curso y hasta los medios que la ciencia opone para combatirla, todo es completamente diverso.

El cirujano que hubiere visto la gangrena provocada por un saco aneurismático, por la ligadura de un grueso tronco arterial ó de gruesas venas varicosas, no puede confundirla con la gangrena espontánea, ni combatirla con los mismos medios que para esta especie de gangrena se recomiendan.

Es la gangrena, impropriadamente dicha *espontánea*, una especie en su género; predisponen á su desarrollo múltiples y muy diversas causas, pero sin llegar á producirla, como no sea que acompañe ó preceda cierta influencia del sistema nervioso. No nos cabe duda que en el modo de ser de este sistema, para nosotros desconocido hasta ahora, preside el principal elemento patogénico de la enfermedad y de sus variadas formas. Sin él, las causas que los autores mencionan podrán ocasionar la muerte de una parte más ó menos extensa del organismo; pero nunca con los distintivos caracteres de la que nos ocupa.

Fúndanse las razones en que apoyamos nuestra opinion en muchas observaciones clínicas, de las cuales vamos á extractar alguna, prescindiendo de tantas como tenemos recogidas en nuestra práctica particular y del hospital. *Gangrena nerviosa*, en vez de espontánea, creemos que se la debiera denominar.

Invade á todas las clases sociales: al rico, como al pobre; á los jóvenes y á los viejos; á los que han tenido una vida arreglada, lo propio que á los que han abusado grandemente de los placeres venéreos.

Es, sin embargo, innegable que la miseria, la desnudez, la mala y escasa cantidad de alimentos, predisponen á esta enfermedad. Esta clase de personas abusa de las bebidas espirituosas, con las que adormecen sus necesidades, hallando así un consuelo de que les priva su escasa fortuna.

El abuso de las bebidas espirituosas, las emociones del espíritu y las pasiones de ánimo, modifican ó alteran el sistema nervioso cuando á estas causas se agregan otras que deterioran ó debilitan el organismo. Entonces es cuando adquiere la gangrena la especificidad que la distingue de las demás de su clase.

Las lesiones orgánicas del corazon, la arteritis y aun la flebitis, pueden dar tambien origen á esta

especie de gangrena, pero es condicion precisa la preexistencia de la alteracion ó cambio en el modo de ser del tejido nervioso. No deja la gangrena espontánea de ser frecuente, pero lo seria mucho más ahora que tan comunes son las lesiones del centro circulatorio, si dicha condicion no fuere precisa. Comunes dichas lesiones á uno y otro sexo, no se advertiria desproporcion entre las invasiones que ocurren en el hombre y en la mujer, y sin embargo mis observaciones prueban, con las de todos los escritores, que para una mujer que la padezca se ve cuatro veces en el hombre.

Entre las causas predisponentes de esta enfermedad, además de las que hemos expuesto, mencionan los autores otras varias, que obran más directamente sobre el sistema nervioso que sobre el sanguíneo: por ejemplo, las vigiliias prolongadas, los continuos trabajos intelectuales, las grandes concentraciones de espíritu, la vida sedentaria, la alimentacion muy succulenta, etc., etc. Indudablemente pueden causas diametralmente opuestas dar idéntico resultado, toda vez que unas y otras obren afectando al tejido nervioso.

No es ménos cierto que, presidiendo los nervios á todas las funciones del organismo, por virtud del cambio que sufren en su manera de obrar, carecerá la sangre de las condiciones que requiere, la testura de los vasos participará de estos cambios, y adquirirá modificaciones que les priven del libre y regular ejercicio de sus funciones; pero por sí solas no bastan estas alteraciones en el contenido y el continente para provocar la especie de gangrena que nos ocupa.

El éxtasis de la sangre en los capilares, la dificultad del círculo en los vasos de mayor calibre y hasta en el centro circulatorio producirán la mortificacion de los tejidos; pero es esta una gangrena de otra especie, como lo es la que produce el cornezuelo de centeno ó se realiza por otras causas.

Asiento de la gangrena espontánea.—Esta enfermedad ataca con preferencia las partes del cuerpo más distantes del centro circulatorio, tales como los dedos de los piés y de las manos, y en ellos sus partes más extremas; aparece tambien alguna vez en forma de chapas aisladas sobre muchas partes de los miembros y del tronco. Es más frecuente en los miembros inferiores que en los superiores; suele abandonar un miembro para manifestarse en el opuesto; deja el extremo inferior y acomete al superior, pero más comunmente interesa un solo miembro, un solo dedo, por ejemplo, que los dos miembros ó más de un dedo. En ocasiones se desprende la escara, se cicatriza la solucion de continuidad, y despues de un período de mayor ó menor duracion se presenta de nuevo en la misma parte donde habia estado, y en el propio miembro ó en otro sitio diferente.

Síntomas.—Invadiendo frecuentemente los dedos del pié, se muestra sobre el dorso de uno ó más, ó á un lado de la uña, ó en el pulpejo; sus síntomas son especiales y solo se pueden referir al elemento ner-

vioso, por cuanto ningun síntoma flegmático se advierte donde fijó su asiento. La regla general es un dolor intenso, que aparece y desaparece sin que ninguna causa lo excite. Este síntoma no se había escapado á Pott, que dice: «La gangrena espontánea, sin afectar preferencia á tal ó cual vicio particular de la constitucion, se manifiesta sobre todo en individuos que padecian habitualmente dolores vagos é inciertos en los piés; puede ser, añade, que estos dolores sean los primeros síntomas de la enfermedad.»

La temperatura de la parte sufre algun descenso, cambia el color, se pone de un rojo-oscuro y despues completamente negro; no hay aumento de volumen, antes por el contrario á veces se momifica. Continuando la enfermedad haciendo progresos ocupa mayor extension, se desprende el epidermis, el dolor persiste con la mayor intensidad, y sin abandonar el sitio en que empezó aparecen manchas oscuras en otros, bien sea del mismo miembro, ó en el tronco ó en el opuesto.

El mal, extendiendo su rádio, destruye todo el grosor de la parte en que apareció antes de invadir otros sitios. Alguna vez ocupa la afeccion exclusivamente la piel, la mortificacion se disemina, y no es todo el espesor de la piel herido de muerte, sino tan solo la parte superficial. En tal caso las manchas desaparecen en ocho ó quince dias y se cicatriza muy pronto la superficie sin dejar vestigio de la cicatrizacion.

Acompañan á la alteracion local fenómenos generales: la fiebre continúa; el insomnio, la inapetencia, unido á los más acerbos dolores, consumen al desgraciado enfermo, que ve caer á pedazos un miembro corrompido, putrefacto, que infesta la atmósfera que le rodea. En tan horrible situacion prefiere la muerte total á tanto sufrimiento.

Alguna vez no se esfacela el miembro gangrenado, como dejamos dicho; se seca, se momifica, y los dolores y la situacion del paciente son mucho menos angustiosos.

En otros casos, pródiga la naturaleza, celosa de la conservacion de la vida, establece una barrera impenetrable á la enfermedad, señalada por un círculo rojo con todos los caracteres de la inflamacion, verdadero límite entre la muerte y la vida. Cuando este círculo inflamatorio se forma, aunque rara vez, por desgracia, es tan potente la naturaleza que se basta á sí misma para separar todo lo muerto, siquiera sea la totalidad de un miembro.

Lo más frecuente, sin embargo, es que sea el lenguaje mudo, si bien muy significativo, con que pide á la ciencia que la auxilie, que la ayude á reparar todo lo muerto. Tan cierto es esto, que se ha erigido en precepto no emplear los medios quirúrgicos hasta que se vea bien establecido este límite.

La observacion de varios hechos clínicos que tuvimos ocasion de examinar, probarán que la gangrena espontánea no debe su origen á la oclusion de los vasos por donde circula sangre: si alguna vez estos conductos han perdido su calibre, la gangrena no ofrece los caracteres propios de la espontánea, á no

ser que obre á la vez como causa el cambio la alteracion del tejido nervioso.

Un banquero de muy buena fortuna, de 38 años, de buena salud, constitucion robusta, sin vicio alguno adquirido ni heredado, morigerado en todos sus hábitos y costumbres, no habia padecido enfermedades hasta el año 1856, en que una de las frecuentes revoluciones que por desgracia se suceden en España, puso en inminente peligro su vida y vió destruida su pingüe fortuna por la desenfrenada demagogia. Para librarse de una muerte cierta tuvo que saltar por un balcon. Los libros de caja y papeles importantes, los muebles, todo ardia en confuso monton delante de la puerta de su casa. Al mismo tiempo las llamas devoraban miles de arrobas de harina de sus fábricas.

Desde entonces, sin embargo de no haber variado su ordenada vida, la salud fué menos completa, aunque no estaba gravemente enfermo; sin desatender sus negocios, en los que le sonreia la fortuna, se quejaba de un malestar inexplicable, que le obligó á consultar con el Dr. Sanchez Toca, quien se encargó de asistirle y prestarle asídulo cuidado porque unia al médico y al enfermo íntima amistad. Mas sin embargo de los sabios preceptos de tan distinguido profesor, no mejoró en dos años el estado del enfermo.

Cuando hasta entonces ningun fenómeno podia demostrar la naturaleza y asiento de los males que le molestaban, aparece un dolor vivísimo con ligeros intervalos de descanso en el cuarto dedo del pié izquierdo, en la parte lateral de la uña y pulpejo; habia cambiado el color, disminuido la temperatura, sin aumentar el volumen; la afeccion era superficial, ocupando solamente todo el espesor del dermis; un color rojo oscuro se difundia por la extension del último falanquete. Pronto se desprendió el epidermis como si sobre la parte se hubiera aplicado un vejigatorio; la sensibilidad era extremada y el menor roce despertaba agudísimos dolores. Las planchuelas de cerato simple calmaban la sensibilidad algun tanto, y es de notar que el cerato opiado ó morfinado no daba el resultado que debia esperarse. La quietud, los calmantes interiormente, con la curacion tópica, devolvian el sueño y conducian á la cicatrizacion la ligera exulceracion que se habia abierto. El enfermo recobraba la salud y no quedaba vestigio de cicatriz, tan superficial era la solucion de continuidad.

Pero pasado un tiempo más ó menos largo, volvian á aparecer los fenómenos, sin causa conocida, en el propio ó en otro dedo del mismo pié, ó en uno del otro, pero jamás en el primero ni en el quinto dedo. Alguna vez aparecia el mal en más de uno.

Seguíase la misma marcha; se administraba los atemperantes, los evacuantes, los antiespasmódicos asociados á los calmantes. Ni los medios farmacéuticos, ni la higiene más severa, ni la vida del campo, nada contenia las invasiones, ni aceleraba el curso de la cicatrizacion; por el contrario, la mortificacion era más profunda, llegaba alguna vez hasta el hueso, pero nunca ofrecia mayor extension, aunque llegó á desprenderse el falanquete.

Una vez dejó la afeccion los dedos de los piés, y

fué á hacer su manifestacion en la uña y pulpejo del dedo meñique de la mano izquierda, causando la pérdida de su última extremidad, incluso el falanquete.

DR. GONZALEZ OLIVARES.

(Se concluirá).

DEL ESTUDIO QUÍMICO DE LA SANGRE

EN LA TERAPÉUTICA.

(Conclusion.)

Siempre que se habla solamente de materias minerales, podrá esperar la terapéutica teorías admisibles, porque la química las conoce bastante; pero desde el momento en que interviene la plasmína, la serina ó principios análogos, en los fenómenos terapéuticos, la química no anda sino á ciegas, porque, segun ya hemos indicado, la ofuscan necesariamente la constitucion molecular de estos cuerpos, sus propiedades inexplicables y sus metamorfosis más inexplicables todavía. Por esto decimos que no se sabe á punto fijo qué trasformaciones íntimas sufren en la sangre los compuestos mercuriales en presencia de aquellos principios, por más que haya bastantes pruebas para determinar á qué compuesto del medicamento sean debidas sus propiedades curativas. La química, no obstante, puede dar lugar á interesantes aplicaciones prácticas en este particular, porque estudiando las condiciones de solubilidad ó insolubilidad no más, de los complicados cuerpos que se forman, puede en ciertos casos (cuando los fenómenos son locales, por ejemplo), hacer llegar disolventes que impidan los ulteriores efectos de aquellos cuando han de ser perjudiciales. No consintiendo un trabajo de la naturaleza de estos artículos ir examinando detalladamente las trasformaciones que cada medicamento sufre en la sangre, pues que nos haria extender demasiado, nos reduciremos á exponer hechos generales que con algun ejemplo práctico (1) pongan en claro los puntos en que las aplicaciones, real objeto de esta Memoria, aparezcan en su verdadero y valor.

Sin que pueda decirse que todos los cambios de los medicamentos en la sangre sean tan solo oxidaciones ó reducciones, es lo cierto que este líquido, y por lo tanto el organismo, representa respecto á muchos de aquellos el papel de reductor y oxidante. Como ejemplo de esta accion, citaremos solamente á los nitritos que se convierten en nitratos, y la trasformacion del ferrocianuro de potasio en ferricianuro (Rabuteau). Los bellísimos trabajos de Wöeler, Millon y Laverán han dotado á la ciencia de estos interesantes descubrimientos, que si hoy no pueden deparar mucho fruto, ponen al ménos en camino

(1) El Dr. D. Vicente Asuero y Cortázar, en sus lecciones de terapéutica solia referir un caso que atestigua la utilidad de estas aplicaciones. Por una fatal equivocacion, el sublimado corrosivo se empleó para espolvorear las partes de la piel erimatosas en un niño, y se formaron escaras horribles que produjeron una inflamacion violenta, y en el estado general la agitacion que era de esperar. Llamado uno de los médicos más eminentes de Paris, trató de calmar con los antiflojísticos y emolientes los desórdenes locales sobrevenidos en este desgraciado niño, y empleó los medios interiores aconsejados para conjurar el envenenamiento: el niño sucumbió presa de los horrores de la intoxicacion. Pero, al contrario, en otro caso análogo ocurrido al poco tiempo se hicieron lociones con la solucion de cloruro sódico en las escaras, y estas desaparecieron dejando una solucion de continuidad simple que se curó por los medios ordinarios, y el enfermo se salvó.

de descubrir algun dia la clave de los cambios de los medicamentos.

Todas estas nociones se refieren casi exclusivamente á los medicamentos minerales. Los de origen orgánico son ménos claros en sus metamorfosis, y solo se ha probado respecto de algunos una oxidacion más ó ménos enérgica, como sucede en las sales de potasa y sosa de ácido orgánico, que por lo general pasan á carbonatos y se eliminan de este modo. Acerca de los compuestos de constitucion molecular más complicada, como los alcalóides, nada de positivo se puede aducir, porque se ignora si las metamorfosis que experimentan admiten siquiera paridad con las anejas á su constitucion de amidas que fuera del organismo manifiestan.

El análisis de los productos de secrecion presta grande auxilio á la teoría de la terapéutica, haciendo ver por la eliminacion de los medicamentos el tiempo que la sangre los retiene en su masa, los signos de saturacion que el organismo ostenta cuando pasan de la medida conveniente y la forma final en que aquellos salen al exterior, nocion importante para averiguar sus trasformaciones. La orina se ha hecho principalmente objeto de estos estudios, y estos son ya tan numerosos, que el dar noticia tan solo de las producciones científicas á que han dado motivo, nos ocuparia muchísimo.

Las deducciones finales originadas de estos estudios quedan mencionadas ya, por lo cual prescindimos completamente de su análisis, que en su último resultado no nos daria sino ideas parecidas á las anteriormente consignadas.

El modo como hemos planteado el problema que presentamos á la cabeza de estos artículos nos da la posibilidad de medir con la claridad y el acierto posible las aplicaciones de la química á la terapéutica, sin más que generalizar las ideas expuestas (que solo se refieran á la sangre) á lo que el organismo en conjunto manifiesta.

Pero aun de ser la intervencion química más rica de lo que es en resultados útiles á la explicacion de la actividad fisiológica de los medicamentos, hay clínicos que rehusarian darle importancia alguna en la teoría de la terapéutica, contentándose con concederle, á lo sumo, algun valor en la preparacion de aquellas sustancias y el modo de administrarlas. En prueba de esto, copiemos á Trousseau Pidoux de su notable obra de terapéutica (1). «Entonces ha entrado (en los dominios de la terapéutica) el humorismo llevado por la anatomía de los líquidos y una química, que, por su sistema atomístico y su teoría de los equivalentes, ha encontrado un medio de hacerse mecánica. El mecanismo se apoya principalmente en el microscopio; de esta mezcla resulta la terapéutica más confusa que se puede imaginar. Se experimenta, se hacen tanteos; cada dia presencia el triunfo y la caida de un medicamento más, de un remedio heróico; es siempre el irritabilismo ó los sistemas físico-químicos los que inspiran estos efimeros descubrimientos.»

Y en otro lugar del mismo tratado se expresa así (2):

«Cuando un medicamento posee todas sus cualidades físicas y químicas, y se le administra á la dosis conveniente, se obtiene de él generalmente la accion fisiológica de que es capaz. Está muy lejos de suceder así con su accion lejana, mediata ó terapéutica. Nada hay más variable y más infiel que un medicamento cuyo efecto terapéutico ó lejano está subordinado á un efecto próximo ó fisiológico.»

(1) Trousseau y Pidoux, *Traité de thérapeutique et de matière médicale*, sixième édition, Introduction, XCVII.

(2) Tomo I, pag. 5.

co. Y hé aquí, por consiguiente, la razón por la cual se observa tan grande diferencia entre los medicamentos llamados específicos y los que se titulan racionales, bajo el aspecto de la constancia de acción, que es el carácter de los primeros, mientras que esta acción es tan incierta, tan dudosa y sometida á tantos malos resultados.»

Por lo que los párrafos dan á entender, de poco servirá á la terapéutica conocer con toda la exactitud posible la acción fisiológica de los medicamentos, puesto que no guarda casi nunca relación con sus virtudes terapéuticas, y como hemos dicho antes que la química orgánica contribuye principalmente al conocimiento de esta acción fisiológica, esta última ciencia se esmeraría en vano por auxiliar á la ciencia de las indicaciones.

Nuestro trabajo propasaría el límite de su objeto si fuéramos más adelante en el desarrollo de este asunto; creemos es suficiente apreciar, como hemos tratado de hacerlo, las aplicaciones de la química al estudio de la acción inmediata de los agentes farmacológicos con el criterio del estado actual de la hematología. ¿Necesitaremos después de los hechos, consignados con toda imparcialidad en este artículo, demostrar lo exagerado y judicial del modo de ver entañado en los párrafos últimamente copiados?

A. S.-M.

SECCION PRÁCTICA.

FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID.

Clinica de Obstetricia y Ginecología á cargo del doctor D. Francisco de Cortejarena. Observaciones hechas durante el mes de Marzo por los Sres. D. Antonio Rico y Jimeno y D. Manuel Meana y Hurtado.

Clinica de Ginecología (23 camas).

Existian.	Entradas.	Operadas.	Altas.	Muertas.
19	11	4	18	1

Durante el mes de Marzo ingresaron en esta clínica 3 enfermas con abscesos y flemones más ó menos extensos en las mamas, una con un tumor canceroso en la mama izquierda, 2 con cáncer de la matriz, una con un epiteloma en la vulva, otra con un gran tumor en los genitales externos, y algunas otras enfermas con vaginitis, fístulas vulvares, etc.

I. Ocupaba el núm. 3 una mujer de 50 años, natural y residente en Getafe, de temperamento nervioso, constitucion empobrecida; tuvo siete partos, el último á los 42 años, habiendo lactado todos los hijos. Al terminar la lactancia del último, esto es, hace siete años, notó una dureza en la mama izquierda que ha ido creciendo con lentitud hasta presentarse á nuestra vista en el estado siguiente: existia en la mama izquierda un tumor que comprendia casi toda su superficie, con abolladuras y elevaciones, no muy duro ni doloroso, poco movable por estar adherido á la piel y tejidos profundos; salia por el sitio correspondiente al pezón, que no existia, alguna cantidad de sangre en épocas determinadas; en este mismo punto se veia una vegetacion rojiza, blanda, que daba sangre al menor contacto, del tamaño de una castaña de Indias; en la parte interna é inferior del hemisferio mamario habia una porcion prominente cubierta por la piel, rubicunda, adelgazada y adherida. El tumor se extendia profundamente hácia fuera y atrás, hasta llegar á la axila, con la cual formaba un todo único, existiendo en esta, cubierto en parte por el borde in-

ferior del pectoral mayor, un tumor del tamaño de un huevo pequeño de gallina y muy duro; mas en el fondo de la axila se notaban muchos ganglios endurecidos.

Se trataba pues de un tumor *encefalóideo de la mama izquierda con infartos axilares*, y desde luego se pensó en la extirpacion completa de esta gran masa, á pesar de no haber piel sana suficiente para cubrir la herida que habia de resultar. Se procedió á la operacion el dia 20, haciendo una incision en la línea media de la axila, que se extendió por la parte externa de la mama; profundizóse el corte y con una diseccion cuidadosa se fué separando poco á poco el tumor situado debajo del pectoral mayor, y muchísimos ganglios grandes y pequeños que rodeaban á los vasos axilares, quedando estos completamente al descubierto; hecho esto, se hizo otra incision que, partiendo de la primera, fué por la parte superior de la mama á unirse con la anterior, cerca del borde del esternon; resultó así una doble incision en forma de vacueta, en cuyo contorno quedaba comprendido el gran tumor; se procedió en seguida á la separacion de este, disecándole para destruir sus íntimas adherencias con el pectoral mayor, cuyas fibras superficiales fueron eliminadas. Resultó una ancha herida, que no podia cubrirse con los tejidos inmediatos, por lo cual se decidió curarla por segunda intencion. Hubo necesidad de aplicar muchas ligaduras por el gran número de vasos que nutrian este tumor.

La enferma entró pronto en reaccion, y al empezar el mes de Abril continuaba en buen estado y la herida se reducía de extension con bastante rapidez.

II. Entró á ocupar la cama núm. 15 una mujer de 28 años, de temperamento nervioso, enjuta de carnes, de poca estatura, residente en Iriepar (Guadalajara), casada. Tuvo á los 23 años un parto que duró tres dias, al cabo de los cuales hubo que extraer el feto, produciéndose una rasgadura en la orquilla, que se cicatrizó en pocos dias; es de notar que no hubo indicio alguno de fluxion láctea.

Dice esta enferma que en el sitio de la cicatriz perineal notó, poco después de verificarse esta, una dureza del tamaño de una avellana, indolente, que progresivamente fué creciendo, hasta que incomodándola por su peso y volumen la obligó á entrar en la clínica.

El dia 12 de Marzo presentaba la enferma en la parte más anterior y línea media del periné, y algo hácia la derecha, un tumor redondeado, de superficie lobulada, con mamelones bien aparentes y algunos bastante grandes, cubierto por una piel fina, morena, surcada por gran número de venas dilatadas, midiendo en su extension transversal de un labio á otro de la vulva 27 centímetros, y verticalmente 35. Este tumor comprendia lateralmente la superficie interna de ambos labios hasta cerca de su tercio superior, con los cuales parece se continuaba directamente; una porcion de él se introducía entre el recto y la vagina, separándolos y elevando esta, de modo que se obstruía la entrada del conducto vaginal, dando á este la forma de una S, y dificultando por consiguiente la entrada del dedo, que podia sin embargo llegar hasta la matriz. La enferma no tenia dolor alguno, pero la presencia de este gran tumor dificultaba la aproximacion de los muslos, y por lo tanto la progresion; sostenia además una excitacion constante en la mucosa vaginal, que estaba prolapsada y lubricada por mucosidades espesas. Por instancias de la enferma se procedió á la extirpacion de este tumor *sarcomatoso*, la cual se practicó el dia 18 del modo siguiente: Préviamente cloroformizada la enferma, se hizo una incision en las partes laterales del tu-

mor, disecando la mucosa de los grandes labios para poder aislarle mejor y dejar tejidos suficientes para constituir los grandes labios; al disecar por la parte inferior, hacia la orquilla, fué preciso tener introducido el dedo en el recto para apreciar bien la accion del bisturí, evitando de esta manera una perforacion de su delgada pared anterior, y con gran cuidado se pudo conseguir esto; por la parte superior no fué necesario más que, despues de introducido el dedo, enuclear la porcion de tumor oculta debajo del tabique vaginal, y extrayéndola, quedó separado todo el tumor. Resultaba una cavidad entre la vagina y el recto; la cara anterior de este estaba completamente al descubierto, de modo que no habia tabique recto vaginal completo; estando distendida la mucosa vaginal fué fácil aplicar esta sobre la pared rectal hasta la misma orquilla que resultaba; y aprovechando el operador esta circunstancia, sujetó la mucosa con algunos puntos de sutura, poniendo uno de ellos cerca del ano y dejando dos aberturas pequeñas laterales para la fácil salida de los líquidos. Con esta operacion de autoplastia se restableció el tabique recto vaginal, y el conducto de la vagina adquirió su direccion normal. Durante la operacion salió bastante sangre por los vasos dilatados, y hubo que aplicar algunas ligaduras.

Pesó el tumor extirpado 400 gramos, y hecha una incision en su parte media y estudiado en el microscopio se vió correspondia á los llamados *sarcomatosos*.

Los temores que podian tenerse respecto al éxito de esta operacion eran la posibilidad de acumularse líquidos en el espacio recto-vaginal que habia quedado, la descomposicion de los tejidos y la absorcion pútrida consiguiente; podia tambien suceder que la vagina no se adhiriera á las partes inmediatas, á donde se habia sujetado con los puntos de sutura, y por último era tambien de temer el contacto de la orina y de las materias fecales. Para evitar en lo posible todos estos inconvenientes, se introdujo en la vagina una mecha de hilas que comprimiera esta contra el recto, se dejó libre la salida de los líquidos por las dos aberturas laterales ya mencionadas, se mandó hacer el cateterismo para la salida de la orina y se recomendó á la enferma evitara todo lo posible la defecacion.

Desde el dia siguiente hizo el profesor todos los dias la cura, comprimiendo siempre la vagina contra el recto para expulsar el pus detenido, sin olvidar nunca la aplicacion de una bola de hilas mojada en cocimiento de quina y lavando con este tambien todas las partes para estimular un poco los tejidos. Sucesivamente fueron quitándose los puntos de sutura y la adhesion se hizo perfectamente. A los nueve dias empezó á sentir la enferma necesidad de defecar, y á pesar de los enemas con aceite, fué bastante difícil la expulsion de las heces endurecidas y se produjo con los esfuerzos de la defecacion una pequeña abertura en la pared anterior del recto, por la cual salieron materias fecales. Considerando lo pequeño de la abertura y la manera de haberse producido, no intentó el profesor hacer nada, anunciando desde luego que se obstruiria por si misma. Así efectivamente ha ido sucediendo, en términos que al salir de la clínica la enferma, á los cincuenta y un dias apenas de la operacion, pasaba por el trayecto un estilete comun.

Esta enferma ha curado completamente, quedando formados los grandes labios de la vulva y restablecido á sus condiciones normales el conducto vaginal. Se le ha aconsejado el uso durante algun tiempo del agua de vegeto, del cocimiento de ratania ó de otro líquido astringente para fortificar los tejidos y tocar el pequeño orificio fis-

tuloso con nitrato de plata, como ya se hizo una vez en la clínica, lo cual bastará para que se obture completamente.

Por lo curioso de este caso se ha sacado el vaciado en carton piedra, para conservarle en el Museo de la Facultad.

Tambien el Sr. Cortejarena hizo referencia de él, presentando una lámina en la Real Academia de Madrid, en la sesion del 21 de Marzo próximo pasado.

Hubo otra enferma de 47 años, de constitucion bastante deteriorada y completamente sorda, que presentaba desde hace dos años en la abertura vulvar un tumor del tamaño de más de dos pulgadas de longitud y una anchura, de color rojizo, de superficie granulosa con muchas vegetaciones, que daba lugar á picazon considerable; estaba adherido á la mucosa del grande labio izquierdo y ocultaba toda la comisura superior de la vulva; habia tambien flujo blanco considerable.

Se extirpó este epiteloma por medio del constrictor de Chassaignac, quedando una superficie completamente lisa, sin dar lugar á derrame alguno de sangre.

Se cicatrizó pronto la superficie cruenta y la enferma salió de la clinica curada.

III. Una enferma con cáncer de la matriz, de la que ya se ha hablado en otras revistas, continuó presentando los síntomas propios de la caquexia cancerosa, hasta que se verificó la muerte. La autopsia nos demostró no solo la ulceracion característica en el cuello, que ya mencionamos, sino tambien la existencia de un tumor canceroso en el borde izquierdo y ángulo superior de la matriz, que establecia adherencias con todos los tejidos inmediatos, sobre todo por detrás, formando un todo con la pared anterior del recto.

Despues de estos datos recogidos en la autopsia, pudo explicarse la sorpresa que habian producido los rápidos progresos de la ulceracion en el hocico de tenca, y la prontitud con que se declararon los síntomas caquécticos. Es indudable que cuando apareció el mal á nuestra vista se habia propagado desde el cuerpo del órgano uterino.

Clínica de obstetricia (34 camas).

EMBARAZADAS.			PARIDAS.			
Existian.	Entradas.	Altas.	Mes anterior.	En el actual.	Niños.	Niñas.
23	17	2	1	17	6	11

Todas las presentaciones fueron cefálicas. Nacieron muertos un niño y dos niñas.

Durante el parto no hubo ocasion de observar ningun accidente.

En el curso del puerperio observamos una metroperitonitis intensa en una jóven primeriza de 20 años de edad, de temperamento sanguíneo, constitucion robusta, que parió el 17 de Marzo á las nueve de la mañana. Si guió perfectamente los primeros dias del puerperio, hasta el 19 por la noche (segundo del parto), en que despues de haberse levantado y andado con las ventanas abiertas en un dia frío, se presentó un acceso febril intenso. La enferma se quejaba á la hora de la visita (del dia 20) de dolor en la region hipogástrica, sobre todo en el lado derecho, que se aumentaba á la presion y que imposibilitaba el decúbito del mismo lado; por la palpacion se notaba el aumento de volumen de la matriz; el pulso daba 104 pulsaciones por minuto. Se aplicaron sanguijuelas al punto del dolor y cataplasmas emolientes; al siguiente dia disminuyeron algo todos los síntomas, pero en aque-

lla misma noche, durante el recargo febril, bebió la enferma agua fría, lo cual determinó el aumento de la fiebre, quebrantamiento general de fuerzas, dolor más intenso en todo el vientre, que se aumentaba por la más ligera palpación, náuseas, vómitos, tos seca y retracción del semblante.

Este cuadro patológico continuó á pesar de la medicación más convenientemente empleada, mejorando, sin embargo, en algunos días, lo que hizo presumir remotamente la curación, hasta que en los primeros días del mes de Abril se presentó hipo, timpanización abdominal y demás síntomas precursores de la muerte, la cual se verificó el día 6.

Se hizo la autopsia el 8, y en cuanto se abrió la pared anterior del abdomen se vió gran cantidad de pus sobre el peritoneo, cuya membrana estaba engrosada y cubierta de producciones fibrinosas. Separados todos los órganos internos de la generación, se notaron señales de inflamación en la matriz, sobre todo en el lado derecho, extendiéndose al ligamento del mismo lado y al ovario derecho, donde también había pus. La matriz no se había retraído aun completamente y tenía á los diez y nueve días después del parto la extensión de 9 centímetros de anchura entre los ángulos superiores y 13 del fondo al cuello, cuyo dato sirvió para poder apreciar el tamaño que tiene la matriz en esta época del puerperio.

La causa de la metrorperitonitis puerperal en esta puerpera fué el enfriamiento á los dos días después del parto, que se repitió cuando ya la enfermedad se había iniciado, y no es de extrañar, por lo tanto, la intensidad del mal y su fatal terminación en esta joven de excelentes condiciones orgánicas.

La inflamación se propagó desde la matriz por el ligamento ancho derecho al peritoneo, y esto explica la aparición repentina de los fenómenos graves de peritonitis.

HIDROLOGÍA MÉDICA.

Baños ferruginosos termales de Fuencaliente, provincia de Ciudad-Real.

Descubiertas estas aguas en medio de las escabrosidades de Sierra-Morena en 1270, según la tradición, y utilizadas en baño y bebida por los vecinos de los pueblos comarcanos con buen éxito en varias afecciones, y muy principalmente en el reumatismo, fué necesario, en vista del crédito que llegaron á adquirir, improvisar chozas y barracas y construir después casas para guarecer á los que iban á usarlas, formándose así la villa de Fuencaliente, que es de unos 500 vecinos, hallándose el establecimiento casi en el centro del pueblo.

La villa de Fuencaliente, que corresponde al territorio de Calatrava y partido judicial de Almadén, se halla situada al Sur de la provincia de Ciudad-Real, en las entrañas de Sierra-Morena, en medio de sus asperezas más incultas y tocando el límite de las provincias de Córdoba y Jaén. El término de esta villa confina al N. con las de Mestanza y Puertollano, al E. con el de Andújar, al S. con el de Montoro y al O. con el de Almodóvar del Campo, habiendo por esta parte mucho monte de roble y quejigo, y también muchos romeros, jaras y alisos, y sobre todo unos 12 ó 15.000 olivos. Dentro del término, y á unas dos leguas y media, está la aldea de Ventillas, y restos de antiguas minas de galena argentífera y bastante escoria de mineral de hierro y cobre, encontrándose á cosa de una legua de Fuencaliente unos lucos ó cuevas con símbolos y jeroglíficos en piedras, cuya des-

cripción no es de este lugar, y que son recuerdos de la antigüedad gentilicia.

La referida población, que se halla situada en la meseta de un cerro y á la falda de otro, tiene trece calles y una plaza, hallándose colocadas las casas en forma de anfiteatro, presentando una bonita perspectiva, la que unida á la multitud de huertos de que se halla rodeado el pueblo, á la abundancia de fuentes de agua potable riquísima y á su clima, muy templado en verano, hacen que aquí se goce de buena salud, y tal vez á sus condiciones climatológicas y topográficas deba el que, según dicen los naturales del país, en las epidemias del cólera que han asolado los demás pueblos, no se haya dado aquí nunca un solo caso.

En el establecimiento de Fuencaliente hay tres manantiales, cuya composición, según ha indicado el análisis, es igual; pero cuya temperatura es diferente, pues apreciada esta en los caños de salida, donde es inferior á la de los puntos en que brotan los manantiales, resulta ser de 37 $\frac{1}{2}$ grados centígrados en el caliente, de 34 en el templado y de 33 en el llamado frescuero, y su caudal es de 30 litros por minuto en el caliente, 45 en el templado y 10 en el fresco, á cuyos 85 litros por minuto hay que agregar otra cantidad respetable de agua mineral que es dejaba perder sin utilizar, y que después de analizada se le dará el empleo conveniente. Es, pues, falsa la valuación de 8.640 arrobas, en que, según se van copiando en todos los manuales hidrológicos, se aprecia la cantidad de agua mineral de Fuencaliente en las veinticuatro horas. Este agua mineral, incolora y trasparente examinada en un vaso, pierde con el calor y el reposo la transparencia; no tiene olor, su sabor es estíptico y algo agrio; es suave al tacto, presentando una sustancia grasienta en su superficie; deja por donde pasa un depósito ferruginoso y grasiento, barniza el suelo de ladrillo dándole el aspecto del jaspe; vuelve de un color amarillo de mahón *permanente* los sacos blancos de baños que usan muchos bañistas y todas las telas blancas; por último, se emplea el sobrante para regar los huertos, pues es muy útil para la vegetación.

Hé aquí el análisis de estas aguas:

Cada litro de agua mineral contiene:

Carbonato de hierro.	0,358 gramos.
Cloruro de sodio.	0,309 —
Sulfato de cal.	0,411 —
Sulfato de alúmina.	0,200 —
Silice	0,039 —
Acido carbónico.	0,122 —
Perdida.	0,034 —

Son, pues, estas aguas ferruginosas carbonatadas, ó más bien bicarbonatadas y aun cloruradas sódicas, con gran cantidad de otras sales, y son las ferruginosas termales de más fuerte mineralización que hay en España.

Sus usos terapéuticos se deducen fácilmente de su temperatura y composición. En el año pasado de 1871 han concurrido 1.560 bañistas, de los cuales 826 padecían de reumatismo, 215 de parálisis, 123 de cloroanemia, 96 de varias neuroses, 87 de afecciones del tubo digestivo, 48 de las del respiratorio, 36 de las del génito-urinario, 17 de enfermedades de la vista y 112 de otras afecciones. Como se ve, la gran mayoría de los enfermos que acude á estos baños padece de reumatismo en sus múltiples y variadas formas, y los efectos de estas aguas son tan notables y evidentes en este padecimiento, que puede asegurarse que son muy pocos los que, ya durante el uso de los baños, ó en la cuarentena á más tardar, no consiguen la curación completa ó un marcadísimo alivio. Es tan frecuente que acudan á este establecimiento muchos reumá-

de la
a me-
calles
ma de
a que
deado
otable
hacen
condi-
segun
cólera
o aquí
anan-
álisis,
apre-
la de
ser de
tem-
es de
lado y
y que
que es
ada se
valua-
do en
ntidad
ro ho-
xami-
raspa-
agrio;
sienta
ferru-
dole el
ahon
muchos
mplea
il para

tics que por la violencia de los dolores van al baño con muletas ó los llevan en sillas de manos, y manejan á los pocos dias por sus propios remos y sin necesidad de muleta ni apoyo alguno, que por lo comun y repetido no llama ya casi la atencion, especialmente á los que han visitado algunas veces este establecimiento. Y no se crea que tales resultados se obtienen en reumas recientes, sino que algunos que datan desde varios años hallan ventajosos efectos con estas aguas, habiendo muchos bañistas que, agradecidos á los beneficios obtenidos, y como precaucion contra este mal, repiten una y varias temporadas el uso de estas aguas. En una palabra, el crédito principal de estos baños es debido á sus efectos sobre el reumatismo, y formas de este padecimiento que no han logrado modificar otros baños minerales, han logrado aquí la curacion ó un notable alivio.

Tienen, pues, estas aguas una fama y gozan de un crédito tal contra esta enfermedad en todas las provincias comarcanas, que se les considera en ellas como un remedio eficaz y seguro contra el reumatismo, aun en sus formas más rebeldes. ¿Es justa y bien adquirida esta fama? Si se considera la antigua, numerosa y constante concurrencia que viene anualmente á estos baños, á pesar de no haber carreteras que á ellos conduzcan y de que la distancia menor á la via férrea es de seis leguas, y si se tiene en cuenta que el establecimiento hasta hoy solo contaba con tres malas piscinas generales, una para cada manantial, cuyas piscinas habian de servir para personas de todas condiciones y de ambos sexos, no parecerá exagerado decir que es probable no haya otros baños en tales condiciones y con una concurrencia tan numerosa y constante; y cuando se han preferido estos inconvenientes que hasta hoy ha habido, y que en gran parte se hallan ya remediados, á las comodidades con que brindan otros establecimientos, ha de ser únicamente merced á los prodigiosos resultados obtenidos con estas aguas, que garantizan seiscientos años de experiencia y son el origen de la fundacion de un pueblo. Hay más, no solo el público de esas provincias es el que tiene gran fé en las virtudes medicinales de estas aguas, sino que igual confianza abrigan casi todos los médicos que ejercen en las mismas, muchos de los cuales vienen anualmente á disfrutar del beneficio de estos baños, y he tenido el gusto muy repetidas veces de oír de labios de distinguidos facultativos grandes elogios de los brillantes resultados que han obtenido en sí mismos y en sus enfermos con estas aguas. Es casi seguro que no hay médico alguno en esas provincias, y muy principalmente en las de Córdoba y Jaen, que no tenga que agradecer á estas aguas la curacion ó el alivio de muchos de sus enfermos, y muy principalmente de aquellos reumáticos en que se ha resistido la enfermedad á todos los tratamientos.

Es bastante notable tambien el alivio que se advierte en las parálisis, empleándose sin inconveniente estos baños aun en las consecutivas ó apoplejías cerebrales recientes. Desde luego se conciben tambien los buenos resultados que han de dar, como así es en efecto, en los estados cloro-anémicos y en todas aquellas en que están indicadas las reconstituyentes. Por eso aquellas afecciones que reconocen por base un empobrecimiento de la sangre, ó una perversión del sistema nervioso, hallan un poderoso auxiliar en este remedio.

¿Y cómo con el evidente poder curativo de estas aguas no es aun su concurrencia tan numerosa como debiera ser? Por las pocas comodidades que hasta hoy ha ofrecido el establecimiento, y tambien en parte por la falta de buenas carreteras. El primer inconveniente, que era el

principal y más urgente, está ya remediado. Hace mes y medio se han emprendido importantes mejoras en el establecimiento, cuyas obras quedarán terminadas por completo dentro de pocos dias. Habia antes tres solas piscinas, una para el baño caliente, otra para el templado y otra para el fresco; estas tres eran insuficientes para el servicio de este establecimiento, pues la mayoría de los bañistas viene de antiguo acostumbrada á tomar dos baños diarios, habiendo época en que tienen que darse por lo tanto ochocientos baños al dia, y aunque mis consejos no siempre pueden contra esta arraigada costumbre y el propósito que desde que sale el enfermo de su casa trae hecho del número de dias que ha de permanecer aquí, era necesario, sin embargo, satisfacer esta necesidad, y al mismo tiempo establecer baños para cada sexo y tambien para cualquier persona que por razones dignas de respecto, cualesquiera que ellas sean, quisiere bañarse sola. Estas necesidades han quedado atendidas; hay, pues, ya baños generales para cada sexo; hay pilas hechas de piedra de mármol para los que quieran bañarse solos; hay baños destinados para los pobres; se ha puesto una fuentecita para beber el agua mineral, y se han hecho, en fin, todas las reformas necesarias y que permite el terreno que ocupa el establecimiento, al cual se unirá el de las casas contiguas si las necesidades del servicio llegan á exigirlo.

En cuanto á los caminos, estoy haciendo cuantas gestiones puedo para que se haga una carretera desde la estacion de Veredas á estos baños, y tambien he pedido se haga á los bañistas rebaja de precios en el ferro-carril. En una palabra, me hallo decidido á no perdonar, en cuanto de mí dependa, medio alguno para conseguir todas las mejoras que puedan contribuir al mejor éxito de estos baños, pues considero que con estas reformas se facilita á mayor número de enfermos los beneficios de estas aguas, y se extenderá por todos los puntos de España el crédito de que gozan y que por sus virtudes medicinales en justicia merecen.

El viaje se hace en el ferro-carril de Madrid á Badajoz, dejando el tren en Veredas, que dista de Fuencaliente seis leguas, que se andan por ahora en caballería; pero el camino es ameno, y acostumbrados los naturales del país á este servicio, tratan con esmero á los bañistas, haciendo de este modo que les sea más grato el viaje. Los que vienen por el tren de Andalucía dejan este en la estacion de Montoro, que dista de estos baños nueve leguas, que tambien hay que andarlas en caballerías, pero pronto se andará la mayor parte de este camino por una buena carretera que parte de Marmolejo y que está en construccion.

La vida que se hace en Fuencaliente es puramente de enfermo; no hay grandes reuniones, como sucede en los establecimientos en despoblado, ni se ve tampoco lujo, por más que concurren muchos bañistas de elevada posicion social, pero que aquí atienden principalmente al objeto que les trae; que es el de buscar su salud. En el establecimiento no hay aun hospedería y los bañistas se alojan en la casa que les parece, pues en casi todas admiten huéspedes, y solo en dos ó tres dan asistencia completa por 20 rs. diarios cada persona, y en las demás solo dan habitacion por lo que cada bañista guste gratificar, siendo lo comun que se asocien por familias y viven así muy económicamente. Los dias 6, 7 y 8 de Setiembre son las fiestas á la Virgen de los Baños, que es la patrona del pueblo, y en esos dias hay capeas de novillos, fuegos artificiales, funciones de iglesia y otras distracciones, que, animadas con la gran afluencia de bañistas y forasteros,

forman un contraste muy notable por el gran bullicio con la apacible tranquilidad que suele reinar aquí habitualmente. La alimentacion de Fuencaliente es buena; abunda mucho la caza de perdiz, conejo, venado, jabali, etc.; hay buenas hortalizas, carne de macho, pan y aguas potables muy buenas. El establecimiento está abierto desde 1.º de Junio á fin de Setiembre. Durante las mencionadas fiestas la concurrencia es excesiva; en cambio en Junio y Julio es cuando ménos bañistas hay y cuando mejor prueban estos baños.

Antes de terminar debo advertir que no he querido de propósito entrar en otras consideraciones por no hacer más extenso este ya largo artículo, en el que solo me he propuesto, en cumplimiento del deber que me impone el cargo que en propiedad desempeño, sacar del olvido en que para muchos están estas aguas, y dejo los detalles para cuando escriba una monografía acerca de estos baños.

Fuencaliente 10 de Mayo de 1872.

BENITO CRESPO.

PRENSA MÉDICA.

Tratamiento del ileo.

El Sr. Mascarel, habiendo tenido que luchar muchas veces contra esta afeccion durante un periodo de veinte años, propone contra ella un método curativo bien sencillo y susceptible de modificarse segun los casos; intervenir lo más pronto posible, en las veinticuatro ó treinta y seis horas que siguen al principio de los accidentes, por una sangría del brazo, y dos ó tres horas despues una aplicacion de sanguijuelas en los puntos dolorosos del abdomen; lavativas emolientes mucilaginosas con 50 á 60 gramos de aceite de olivas, de lino, de almendras dulces ó con miel, aplicacion de una ancha pero ligera cataplasma compuesta de partes iguales de polvos de cicuta cocida con harina de linaza; tal es su primera recomendacion.

Cuando las picaduras de las sanguijuelas dejan de arrojar sangre, colóquese al enfermo en un baño de 35º centígrados y hágasele tomar caldo helado. Despues de esto administrar de dos en dos horas el polvo siguiente:

Calomelanos. 1 gramo.
Azúcar. 8 gramos.

Dividido en 20 papeles y en los intervalos 1 centígramo de extracto gomoso de ópio, y mientras tanto se practicarán en el abdomen algunas unciones con una mezcla de partes iguales de extracto de belladona y de ungüento mercurial doble.

Si las evacuaciones albinas se hacen esperar demasiado, recurrir á un enema compuesto de

Miel mercurial. 1 á 100 gramos.
Sulfato de sosa.
Agua cs.

Es muy raro, segun asegura el Sr. Mascarel, no obtener resultado con este enema. Vuélvese en seguida á los enemas oleosos y mucilaginosos, continúa haciéndolos uso de los polvos y de las pildoras hasta el número de treinta, y se hace tomar últimamente al enfermo una mistura compuesta de

Aceite de ricino. 20 gramos.
Id. de almendras dulces. 20 id.
Jarabe de malvavisco. 20 id.

Agítese fuertemente y tómense dos cucharadas grandes á la vez; y si este último remedio no es seguido de evacuaciones líquidas ó gaseosas, recurrir á las inyec-

ciones forzadas de agua fria por el ano con ayuda de una crisobomba.

Sobre las propiedades fisiológicas de la apomorfina.

Este compuesto, reputado de excelente emético, es el clorhidrato de morfina, ménos dos equivalentes de agua, y ha dado motivo á varios experimentos sobre el perro, el gato y el hombre, para los cuales se ha empleado una disolucion de un centígramo de dicha sustancia en un centímetro cúbico de agua.

Los fenómenos observados en la circulacion son los siguientes: primeramente inyeccion, y luego regularidad del pulso, con una ligera aceleracion, que es más pronunciada en el momento de las náuseas y antes de los vómitos; despues de haber terminado estos, retardamiento y depresion del mismo: en una palabra, efectos análogos á los que producen la ipecacuana y el emético. Esta analogía persiste tambien en cuanto á los cambios sobrevenidos en la respiracion y al descenso de temperatura (de 1º á 2º) que tambien se observa.

La influencia de la apomorfina sobre las funciones digestivas es muy notable. No produce por sí misma más que vómitos; nunca en la autopsia se han encontrado alteraciones del tubo digestivo.

No da lugar á diarrea; el empleo repetido de pequeñas dosis no ha producido ninguna alteracion del apetito y de la digestion.

Como vomitivo la apomorfina es un agente cierto y nada nocivo, puesto que, inyectado bajo la piel, no trae consigo ningun fenómeno de inflamacion local, particularidad que la distingue del tártaro estibiado, que es un irritante local de los más enérgicos.

Respecto á las dosis máxima ó mínima, el Dr. Siebert, á quien pertenecen estas experiencias, no se atreve á fijar sino cifras aproximadas respecto del hombre, á causa del pequeño número de sus observaciones, pero establece por término medio la de 6 á 7 miligramos para una inyeccion hipodérmica.

Si la apomorfina es ingerida en el estómago, no produce vómitos sino cuando su cantidad es mucho mayor. Habiendo tomado un hombre de 49 años 60 miligramos, tuvo algunas náuseas, pero ni aun con 100 miligramos llegó á experimentar vómitos. Sin embargo, el poder de absorcion por el estómago debe ser muy variable segun los individuos.

En resumen, la apomorfina, administrada por inyeccion subcutánea debe ser un vomitivo seguro y nada peligroso, y aplicable principalmente en los casos en que no se pudiera hacer tomar vomitivos por la boca. Los experimentos del Sr. Siebert merecen llamar la atencion y comprobarse.

(Archiv. der Heilkunde.)

Eficacia del colodion en la erisipela.

El Sr. Broca recomienda este medio para detener la marcha invasora de aquella afeccion, sobre todo cuando se declara en los grandes hospitales, y aconseja extender el referido líquido en los límites de la erisipela, pero habiendo de hacerse en la piel sana. La banda de aplicacion debe tener 6 ú 8 centímetros de anchura y formar una especie de valla que separe la parte afecta del resto de la superficie cutánea.

De este modo se ejerce una compresion circular suave; es preciso tambien examinar la capa de colodion una ó dos veces al dia y reparar con cuidado las fisuras que se hayan producido.

Es necesario usar el colodion medicinal puro, sin ninguna adición de aceite.

Muy pocas veces la erisipela llega á franquear esta barrera, y las más de las veces se va extinguendo dentro del círculo en que se la sujeta, siguiendo este procedimiento.

(Cour. méd.)

Ambliopia determinada por el onanismo en un individuo afecto de fimosis congénito.

El Dr. Dieu fué consultado por un muchacho de 15 años, de las cercanías de Metz, que se quejaba hacia algun tiempo de una debilitacion considerable y creciente de la vista. El jóven estaba flaco, pálido y demacrado y con aspecto de una tristeza profunda. El mencionado profesor examinó inmediatamente la fuerza visual, y resultó ser de $\frac{1}{5}$; el campo periférico de la vision era normal; nada se mejoraba la vista con los cristales cóncavos ni convexos. El oftalmoscopio tampoco revelaba lesion alguna en los medios del ojo ni en las membranas profundas del mismo.

Tratábase de una ambliopia y era preciso investigar su causa. La madre del enfermo hizo saber á dicho médico que el enfermo orinaba con dificultad, mojando siempre los pantalones, y que tenia un defecto de conformacion. Habia en él efectivamente un fimosis muy estrecho, el cual era causa, como sucede casi siempre, de la mala costumbre de la masturbacion, contraida por el enfermo. La ambliopia tenia en este caso, pues, una etiología de las más sencillas, y por consiguiente su tratamiento debia corresponder á esta simplicidad de la causa. Se hizo la operacion del fimosis y se recomendó á la madre una grande vigilancia sobre su hijo, sometiendo á este á un régimen tónico y haciéndole tomar baños frios y aconsejándole el ejercicio. Cuatro semanas despues, era considerable la mejoría general y local obtenida, y algunos meses más tarde, el Dr. Dieu pudo observar un retorno casi completo de la vision al estado normal, que persistirá indudablemente si este muchacho no vuelve á incurrir en aquel funesto vicio.

(Journ. d'ophthalm.)

FORMULARIO.

Pocion antidisentérica.

Calomelanos al vapor.	1 gramo.
Ipecacuana pulverizada.	0,60 centigramos.
Láudano de Sydenham.	10 gotas.
Julepe gomoso.	120 id.

Mézelese y tómese en tres veces durante el dia. Cataplasmas al vientre y enemas de almidon.

Solucion contra las sífilides.

Agua destilada.	250 gramos.
Ioduro de potasio.	16 id.
Bi-ioduro de mercurio.	5 á 10 centigramos.

Disuélvanse y tómese una cucharada al dia en una taza de tisana. En las sífilides tuberculosas, sobre todo en la variedad perforante.

Polvo digestivo.

Malta pulverizada.	1 gramo.
Pepsina ácida amilácea.	0,5 decigramos.
Cloruro de sódio.	0,2 id.

Mézclense para una papeleta y tómense una ó dos antes ó despues de la comida.

Pomada antidartrosa.

Calomelanos.	1 gramo.
Acido tánico.	2 ó 3 id.
Manteca.	30 id.

Mézelese. En unciones repetidas varias veces al dia contra el *líquen agrius*. Baños alcalinos y de vapor. Tisanas amargas adicionadas de bicarbonato de sosa.

Lavativa calmante alcanforada.

Alcanfor.	5,50 centigramos.
Extracto de ópio.	5,50 id.
Yema de huevo núm. 1.	
Agua.	200 gramos.

H. s. a. una lavativa que se aplicará mañana y tarde para calmar la disuria que acompaña á la cistitis del cuello.

Fricciones en el periné con pomada alcanforada.

Píldoras contra la espermatorrea.

Masa pilular de Vallet.	10 gramos.
Lupulina.	2 »
Castóreo pulverizado.	2 »

H. s. a. píldoras que deberán tomarse en número de 2 á 8 al dia. Inyeccion prolongada en la uretra todas las noches al acostarse con agua de Saturno. Lociones é inmersiones frias, abstencion rigurosa de todo excitante. Conservar ligero el vientre.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Remitido á informe de la Junta superior consultiva de Sanidad un expediente de varios propietarios de las termas de Caldas de Mombuy y en solicitud de que se les permita tener abiertos al público sus establecimientos durante todo el año, aquella Corporacion ha evacuado el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: En sesion de ayer ha aprobado esta Junta por unanimidad el dictámen de su comision de aguas minerales que á continuacion se inserta:

«Hecha cargo la comision de aguas y baños medicinales de la instancia suscrita por varios propietarios de las termas de Caldas de Mombuy (Barcelona) reclamando se deje sin efecto la orden comunicada por la Direccion general del ramo, por la cual se prohíbe el uso de dichas aguas fuera de la temporada oficial, y por tanto solicitan que en cualquiera época del año puedan admitirse en sus establecimientos los enfermos que necesiten de aquel recurso hidroterápico:

Persuadida de que las Caldas de Mombuy no pueden equipararse en la gestion de que se trata á establecimientos aislados, distantes de las poblaciones, de clima desfavorable, y privados de los recursos con que en todas épocas cuentan las Caldas referidas;

Y enterada asimismo de que lo ahora solicitado se venia disfrutando desde tiempo inmemorial, constituyendo por una parte un derecho en los propietarios, cuyo despojo ninguna razon abona, y por otra un recurso terapéutico de que no deben ser privados los pacientes que por consejo médico necesitan el uso de las mencionadas aguas;

La Comision es de dictámen informar al gobierno que se conceda lo solicitado por los propietarios, siempre que el médico-director por sí ó por un médico inteligente delegado por él, de cuya delegacion dará el oportuno conocimiento á la Direccion general del ramo, cuide como en la época oficial ordinaria y en concepto de representante de la Administracion sanitaria del buen uso de las aguas, acuda á donde fuere llamado y lleve con la necesaria uni-

formidad la estadística y observaciones termométricas y meteorológicas que proceden; condicion que si el gobierno lo estima puede servir de regla general para los demás establecimientos de baños que se hallen en idéntico caso.»

Tengo el honor de elevar á V. E. la precedente consulta para la resolución de S. M., devolviendo los antecedentes que la motivan remitidos á esta Corporación con fecha 3 de Enero último.»

Y conforme S. M. con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone; disponiendo al propio tiempo se publique esta resolución como regla general para los casos de la misma índole que en lo sucesivo ocurran.

De real orden, comunicada, lo traslado á V. S. para su conocimiento y efectos indicados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de Mayo de 1872.—*Sagasta*.—Señor Gobernador civil de la provincia de...

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PÚBLICA.

(*Gaceta de 1.º de Junio.*)

Resultando vacante en la Facultad de Medicina de Valencia la cátedra de Medicina legal y Toxicología, dotada con 3.000 pesetas, que según el art. 226 de la ley de 9 de Setiembre de 1857, y en los 2.º y 47 del reglamento de 15 de Enero de 1870 corresponde al concurso, se anuncia al público con arreglo á lo dispuesto en el art. 47 de dicho reglamento, á fin de que los catedráticos que deseen ser trasladados á ella, ó estén comprendidos en el artículo 177 de dicha ley ó se hallen excedentes, puedan solicitarla en el plazo improrrogable de 20 días, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta*.

Sólo podrán aspirar á dicha cátedra los profesores que desempeñen ó hayan desempeñado en propiedad otra de igual sueldo y categoría y tengan el título de Doctor en Medicina y Cirugía. Los catedráticos en activo servicio elevarán sus solicitudes á esta Dirección general por conducto del Decano de la Facultad ó del Director del Instituto ó Escuela en que sirvan, y los que no estén en el ejercicio de la enseñanza lo harán también á esta Dirección por conducto del jefe del establecimiento donde hubieren servido últimamente.

Según lo dispuesto en el art. 47 del expresado reglamento, este anuncio debe publicarse en los *Boletines oficiales* de las provincias, lo cual se advierte para que las autoridades respectivas dispongan que así se verifique desde luego sin más aviso que el presente.

Madrid 24 de Mayo de 1872.—El Director general, *Juan Valera*.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

EL MORBIDISMO VEGETAL ANTE LA RAZON Y ANTE LOS HECHOS.

DISCURSO DEL DR. D. Mariano Benavente, EN CONTESTACION AL DEL DR. D. José Eugenio Olavide.

(Continuación.)

Y para fortalecer su opinion, dice: «No se trata al hablar de este asunto, de hipótesis, sino de hechos clínicos y observaciones microscópicas que pueden ser mal interpretadas, pero que ni se fraguan en el gabinete del naturalista ni por la imaginación visionaria de un loco, puesto que los hechos son públicos, y muchos los profesores que siguen y acompañan á Hallier en sus estudios.»

Ya sabe el Dr. Olavide que en estas mismas razones se

apoyan todos los sistemas y todas las doctrinas médicas; sin ir más lejos, citaré los experimentos y las observaciones clínicas de los sectarios de Hanhemann; los experimentos y las observaciones clínicas de los quimiatras modernos, y los experimentos y las observaciones de C. Bernard, sostenedor de la nueva doctrina fisiológica, el cual dice lo siguiente:

«Si todas las enfermedades dependiesen de causas parasitarias externas, fáciles de descubrir, como la sarna, la simple observación bastaría para resolver los problemas de la medicina; pero la mayor parte de las causas morbosas residen, por el contrario, en el interior del cuerpo, en nuestros elementos anatómicos, que son una especie de infusorios ó de animalillos fuera del alcance de nuestros medios de observación.»

La obra del Sr. Hallier se publicó en el año de 1866, y las lecciones de C. Bernard sobre la *patología experimental* se han publicado en el presente año: ¿á qué observaciones y á qué experimentos debemos atenernos? ¿A los del alemán ó á los del francés? ¿A qué lado debemos inclinarnos? ¿Al del microscopio ó al de las vivisecciones? ¿Qué doctrina debemos aceptar? ¿La del parasitismo ó la de los elementos anatómicos? Las dos, contestará tal vez el Sr. Olavide; ninguna exclusivamente y sin examen, contestaremos nosotros, para no añadir un desengaño más al catálogo de los que llevamos sufridos.

Posible es, y aun probable, que los descubrimientos del Sr. Hallier se vean confirmados en lo sucesivo con hechos repetidos é incontestables; pero hoy por hoy, debemos mirarlos con cierta prevención, no tanto por el temor de ver salir el carbunco y el cólera asiático del bolsillo de un micrografo, sino porque me ocurren las siguientes objeciones, que no tienen nada de sofisticas:

1.ª Que como causas de la sífilis y la gonorrea ha encontrado el Sr. Salisbury dos vegetales diferentes de los del Sr. Hallier, y probablemente serán diferentes también los que hemos visto en el microscopio del Dr. Olavide, procedentes de la úlcera del enfermo operado por el doctor Castelo, lo cual induce á sospechar si la prostitución sembrará y cultivará diversas criptógamas en cada país.

2.ª Que siendo sumamente difícil, por no decir imposible, el aislar y depurar de toda partícula animal á los parásitos vegetales que han vivido algún tiempo á espensas del organismo humano (aunque haya micrografos que tengan la rara habilidad de trasplantarlos y cultivarlos), no deben merecer gran confianza los experimentos de siñilización que se practiquen con la *cripta* ó el *coniotecium* sífilíticos.

3.ª Que es cosa curiosa y digna de notarse que el moho del pan y de la paja tan abundantes y que tan fácilmente pueden encontrarse en el organismo humano, sean las causas específicas del carbunco, del tífus, de las viruelas y del sarampion.

Ofreciendo dudas y dificultades el asunto, ¿no será prudente reprimir nuestro entusiasmo por el descubrimiento de esta nueva patogenesia, hasta tanto que veamos, ya que no todas las enfermedades parasitarias, por lo menos algunos casos de cólera morbo-esporádico, que no es mucho pedir, desarrollados artificialmente por medio del *tillecia cáries*? ¿Qué se pierde con esperar mayor número de hechos cuando no se irroga perjuicio alguno á la ciencia ni á la humanidad?

Si el descubrimiento de Hallier hubiese venido acompañado de nuevos medios profilácticos y terapéuticos, más seguros que los conocidos hasta hoy para evitar y curar las expresadas enfermedades, entonces sería reprobable toda dilatación en comprobar la exactitud de

tales afirmaciones; pero no siendo así, debemos aguardar á que los micrógrafos se pongan de acuerdo y nos den resuelta la cuestión en uno ú otro sentido; pues no es necesario ni conveniente que todos los médicos nos dediquemos á este género de investigaciones, exponiéndonos á que diga el vulgo que solo vemos el mundo por un agujero. Pasemos á la segunda pregunta.

¿Existen algunas afecciones morbosas representadas y exclusivamente sostenidas por la presencia de parásitos vegetales?

A esta pregunta contesta el Dr. Olavide con más resolución, más energía y más confianza que á la primera, presentando como testimonio irrecusable de sus opiniones: el *oidium albicans* del muguet, el *achorion* de la tiña favosa, el *trichophyton* del herpes tonsurante, y el *microsporon* de la pelada y de la pitiriasis versicolor, abrigando al mismo tiempo la esperanza de poder presentar el parásito del croup y de la difteria, el de la coqueluche, el de la disenteria, el de la blenorragia y el de la úlcera sifilítica.

El morbidismo vegetal aparece aquí en su propio terreno, apoyado en hechos positivos, firme con los auxilios del microscopio y fuerte con los resultados de su terapéutica, desafiando con arrogancia y con la seguridad del triunfo á todos cuantos pretendan disputarle sus conquistas en el campo de la ciencia.

No puedo aceptar el reto ni quiero escatimar á los micrógrafos la parte de gloria que les corresponde en la etiología y el diagnóstico de algunas afecciones parasitarias; en primer lugar, porque no soy parasitólogo sistemático que niegue sin examen y sin pruebas los hechos bien comprobados; y en segundo lugar, porque en esta parte del parasitismo no se trata ya de observaciones y experimentos hechos, y tal vez mal interpretados por dos ó tres micrógrafos, sino de afecciones externas muy comunes, bien conocidas y casi unánimemente apreciadas por todos los dermatólogos modernos, incluso el Dr. Olavide, á quien tengo por autoridad competente en esta y otras materias.

Admito, pues, las afecciones fito-parasitarias que admiten y reconocen todos los prácticos; pero creo que debe existir en el organismo una predisposición especial para contraerlas, y no puedo convenir con los dermatólogos que consideran el cuerpo humano como una maceda donde se siembran y crecen los parásitos vegetales.

Para indicar las razones en que fundo mi opinión, me fijaré por breves instantes en el muguet y en la tiña, que son los dos polos sobre que gira más desahogadamente el morbidismo vegetal.

El muguet, *oslin* ó *blanquet*, como le llaman en algunas provincias de España, se observa comunmente en los niños de uno á dos meses de edad, que maman haciendo esfuerzos de succión y llorando y soltando el pecho á cada paso, ya por no poder asir el pezon pequeño, corto ó mal conformado de la mujer que los cria, ya por no sacar la cantidad de alimento que necesitan para quedar satisfechos, como sucede en la Inclusa de esta corte cuando todas las nodrizas están á tres, es decir, encargada cada una de ellas de la lactancia de tres expósitos.

(Se continuará.)

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

La Junta directiva ha acordado que, con arreglo á lo prevenido en el reglamento, se abra el pago de las pen-

siones en las tesorerías de las Juntas delegadas desde el día 15 del actual, á cuyo fin deberán presentar los interesados oportunamente en las secretarías de las mismas las fes de vida y estado, expedidas por el juez municipal del distrito y el cura párroco respectivo.

Madrid 8 de Junio de 1872.—El presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncio de admision.

D. Antonio Rodriguez Navarro, profesor de medicina, residente en esta corte, solicita ingresar en el Monte-pio Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 23 de Mayo de 1872.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.—1.

VARIEDADES.

Consulta. (1)

¿Es compatible, segun el Reglamento vigente de baños minerales, el ejercicio profesional de los médicos constituidos en estos establecimientos, con el de propietario, arrendatario, administrador ó encargado de los mismos, de cuyo exclusivismo redundaba notable perjuicio del médico-director?

Contestacion.—En la duda de si el consultante ha querido referirse á los médicos que libremente pueden ejercer su facultad en los establecimientos balnearios, ó á los directores-médicos de los mismos, nos haremos cargo de unos y otros para la mejor inteligencia.

Los directores de baños y aguas minerales, en virtud del reglamento del ramo, son unos delegados del gobierno, encargados de velar por los intereses de los que acuden á las aguas minerales en busca de su salud; es decir, intervienen en cosa de propiedad de un tercero y limitan sus facultades y las de sus representantes en la misma, imponiéndoles varias obligaciones para beneficio del público.

De manera que los directores, y los propietarios ó sus representantes, defienden intereses completamente opuestos, que no cabe en lo posible unir, sin anularse uno de ellos; y fácil es comprender, si llegara el caso, cuál seria el anulado.

Por esto creemos que el gobierno no puede permitir la compatibilidad de las funciones de director con el carácter de propietario de un establecimiento. Es más, entendemos que debe vigilar para que no se asimilen por medios supuestos.

No sucede lo propio, á nuestro juicio, con los demás médicos que ejercen su facultad en estos establecimientos, pues limitados á facilitar la curacion de los concurrentes á los baños que quieren consultarles, no representan más intereses que los suyos particulares, que en nada se oponen á los del dueño de las aguas, y pueden por lo tanto ser propietarios, arrendatarios, administradores, encargados, etc., de dichos establecimientos, y visitar á

(1) De la *Revista de Administracion*.

la vez, particularmente, como médicos, á los que asistan á los mismos, sin que por esto haya perjuicio para los intereses de los bañistas: 1.º, porque los que les consulten lo hacen libremente, fiando tal vez más en su ciencia que en la del director-médico oficial; y 2.º, porque este, con el carácter que le da la ley, debe cuidar de hacer cumplir en el establecimiento las disposiciones superiores que protegen los intereses del público.

PARTE SANITARIO DEL MES DE ABRIL

que los profesores de medicina del Hospital General remiten á la Excm. Diputacion provincial.

En los primeros dias del mes de Abril el calor principió á sentirse con alguna intensidad, elevándose el termómetro hasta 25º; pero al fin de la segunda semana y despues de una violenta tempestad sobrevinieron lluvias copiosas, que continuaron hasta la terminacion del mes, habiendo descendido notable y rápidamente la temperatura de modo que hubo alguna madrugada en que la tierra se cubrió de escarcha. La columna barométrica, que durante los dias calurosos se elevaba hasta 717 milímetros, descendió durante las lluvias á 698. Los vientos, que en la primera época del mes eran del E. y S-E., pasaron despues á O. y N-O., variando tambien en su fuerza é intensidad.

Las enfermedades de índole catarral predominaron en todo el mes de que se trata, observándose muchos catarros bronquiales y no pocas pneumonias y pleuritis, sin que faltasen anginas y erisipelas. Las afecciones reumáticas fueron bastante comunes, como tambien las del aparato respiratorio y digestivo y las del sistema nervioso. Observóse además un caso de metropentontitis aguda, terminada por supuracion; vino á formarse un absceso, que se abrió espontáneamente, en la region inguinal, saliendo curada la enferma; no dejaron tampoco de presentarse fiebres más ó menos intensas, y de las cuales algunas tomaron las formas adinámica y atáxica.

Entre las enfermedades crónicas predominaron las de los órganos de la respiracion, siguiendo á estas las reumáticas, las del aparato digestivo, las del encéfalo y otras, habiéndose notado constantemente la agravacion de todas las que pertenecian al aparato respiratorio, como los catarros, asma, pneumonias crónicas, y principalmente las tisis, de las cuales muchas terminaron fuertemente, á pesar de los diversos medios empleados para contener su curso constantemente fatal.

Entraron en las salas de medicina del departamento de hombres 283 enfermos, salieron 219 y murieron 54. En el departamento de mujeres fueron admitidas 410, tomaron alta 313 y fallecieron 72; en las salas de niños ingresaron 17, salieron 17 y ocurrieron 5 defunciones, formando un total de 710 entrados, 549 altas y 131 fallecidos.

Corresponden á las enfermedades agudas 385 entrados, 314 altas y 75 defunciones, y á las crónicas 283 entrados, 212 altas y 55 muertos: el número de entrados ha sido casi igual al correspondiente al mes anterior, pero el de fallecidos ha aumentado bastante, hallándose estos con los primeros en la relacion de 18 1/2 por 100, proporcion bastante más desfavorable que la obtenida en el mes de Marzo, lo cual prueba la mayor malignidad y gravedad de las enfermedades desarrolladas en Abril.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

El calor se ha hecho sentir en la primera semana de Junio lo bastante para que el termómetro haya llegado á subir hasta 28º; y se hubiera sentido más si no hubiese sido porque soplaron con firmeza los vientos N-E y E-N-E. La atmósfera estuvo despejada y la columna barométrica en la sequedad y á 26 pulgadas y 5 líneas.

No ha habido variacion en las pocas enfermedades reinantes que se han observado en el presente setenario, pues continúan las calenturas gástricas y biliosas, las intermitentes cotidianas y tercianas, los dolores reumáticos y nerviosos, las anginas y erisipelas, las irritaciones gastro-intestinales, los cólicos y las diarreas. Ha habido algunos casos de pleuresias y de neumonías, de congestiones al hígado y cerebro, de vesanias y hasta de verdaderas apoplejías.

La mortandad ha sido por fortuna muy limitada, á pesar de haber sido muy graves las enfermedades agudas que han reinado; mas los afectos crónicos han dado poca mortandad, siendo así que son los que más la producen.

Segun las noticias recibidas de nuestros representantes en el extranjero, resulta que el cólera hace bastantes víctimas en Medina (Arabia) y tiende á desarrollarse en otros puntos del Hedjaz y el Yemem, pues el germen de dicha enfermedad invadió á las caravanas que habian salido de la Meca conduciendo peregrinos de vuelta.

Un informe del Dr. Castaldi, médico sanitario otomano en Theran, da importantes pormenores sobre el estado actual de la Persia. Segun las aseveraciones de dicho médico, parece que el cólera, tífus y otras enfermedades epidémicas que son consecuencias del hambre que aflige á aquel país, siguen causando numerosas víctimas, y no dejan de inspirar serios temores con motivo de la próxima llegada de los calores.

CRÓNICA.

Sigue la publicacion. Ha aparecido el 7.º cuaderno de la obra de anatomía y diseccion del Dr. Fort, traducida del francés por el Sr. Sierra y Val. Debemos decir en honor á la verdad que son muy pocas las traducciones extranjeras que se publican en España con tanto esmero como esta, que da á luz la casa editorial del Sr. Rodriguez.

Nombramiento. Lo ha obtenido de director interino de los baños de Peralta (La Concepcion), D. Manuel Infante.

Monstruosidad. Se ha observado en los Estados-Unidos un caso curioso de monstruosidad en un niño recién nacido, una de cuyas orejas era tres veces mayor que de ordinario y estaba cubierta de escrescencias, y la otra representaba la figura de un tapon largo con un conducto en el medio. ¡Guapo chico!

Canalizacion del mar. El Sr. Latouche ha presentado á la Academia de Ciencias de Paris una nota sobre la utilidad, bajo el punto de vista de la agricultura, que podria deparar la introduccion del agua del mar en el interior de los continentes. Al efecto propone un sistema de canalizacion siguiendo á las líneas del camino de hierro que comunicara con depósitos situados á la orilla del mar donde pudiera elevarse el agua á una altura conveniente por medio de máquinas.

Reactivos del mercurio. Para reconocer en la atmósfera la presencia de pequeñas cantidades de este metal, emplea el Dr. Merjetí hojas de papel empapadas de cloruro de oro, de platino ó de paladio, por cuyo medio

ha reconocido que un individuo que haya permanecido durante una hora en un local cuya atmósfera contenga mercurio, tiene los cabellos y la barba llenos de vapores de este metal. Otro reactivo, y delicadísimo, parecen ser las plantas jóvenes, á causa de la decoloracion de su parte verde producida por el mercurio.

Conservacion de piezas anatómicas. En un periódico inglés se recomienda la glicerina concentrada, cuerpo no volátil ni combustible, como muy superior al alcohol para conservar con su color natural las piezas anatómicas. El Dr. Ehrardt prefiere la mezcla siguiente: disolucion saturada de alumbre, 100 partes; nitro, 2; las preparaciones se decoloran al principio en ella, pero recobran su color cuando se las traslada á una mezcla de alumbre y agua.

Fundacion libre. El siguiente hecho puede dar una idea de los recursos con que cuenta la propagacion de las ciencias en el Reino Unido. Recientemente se ha formado el proyecto de establecer en Newcastle-Sur-Tyne una escuela para la enseñanza de las ciencias físicas, principalmente bajo el punto de vista de la mecánica aplicada, de las manufacturas, la agricultura y la explotacion de las minas, habiendo encontrado esta empresa el más generoso concurso. Sus iniciadores creyeron poder empezar con un fondo de 125.000 francos, y han llegado á recaudar 400.000 de suscripciones y aun esperan llegar á reunir un capital de 750.000. Ha comenzado ya á construirse el hermoso edificio que ha de recibir esta Escuela.

Un episodio de la última revolucion de Paris. Habiéndose dirigido los soldados del ejército versallés al Seminario de la plaza de San Sulpicio (trasformado entonces en ambulancia y confiado al Dr. Faneau y algunos estudiantes), en la creencia de que estaba ocupado por batallones de comuneros, el Dr. Faneau, comprendiendo el movimiento de los soldados y sin consultar más que su propio valor, se adelantó solo, agitando un pañuelo blanco, hacia el oficial que mandaba la tropa, y le aseguró que el Seminario no contenia más que heridos. Ya se disponian á abandonar la plaza los soldados cuando salió de una de las ventanas del Seminario un disparo de fusil: un herido exaltado se habia apercibido de la presencia de los versalleses y en su delirio quiso hacerles fuego. Al punto se habla de traicion; el Dr. Faneau quiere dar una explicacion, pero se le desoye; y comprendiendo entonces que estaba perdido se coloca este sin resistencia contra la pared y se deja fusilar. Consumado este sacrificio, entra el destacamento en el interior de la ambulancia; esta última parte del drama pertenece á la historia y falta autenticidad para ella. El diputado Infay reclama ahora la rehabilitacion del joven mártir, deseando dar á la madre desolada de Faneau este supremo consuelo. Horribles consecuencias de la embriaguez de sangre!

Presupuesto de las ciencias en Inglaterra. Hé aquí un resumen de las cantidades que el gobierno inglés consagra al progreso de las ciencias: al British Museum, 100.000 libras esterlinas; al Museo de Kensington, 92.000 libras; para observaciones meteorológicas, 20.000; para las geológicas, 20.900; para el Jardin Botánico de Kiew, 22.075; para el de Edimburgo, 19.031; para el de Dublin, 1.892 libras. Total, 248.798 libras esterlinas, ó sean 6.219.950 pesetas. A estas sumas hay que añadir los numerosos subsidios de las Universidades é Institutos particulares, las crecidas cantidades que se destinan para los viajes de exploracion y descubrimientos geográficos. En España no necesitamos sin duda tanto dinero para ser sabios.

Un medio de acabar con las guerras. Mucho se trabaja, aunque probablemente en balde, para librar á la humanidad del azote que más la rebaja y que más horrores trae consigo. Recientemente se ha adjudicado un premio de 5 000 pesetas y varias medallas á los autores de algunas de las Memorias presentadas (llegan á 40), á un concurso propuesto en 1870 bajo el tema de «El crimen de la guerra denunciado á la humanidad.» Uno de los autores supone que el proceder más sencillo y más radical para acabar con las guerras es el de llevar hasta el último extremo las infamias y los crímenes, no dejando heridos ni haciendo prisioneros, sino dando la muerte sin perdon ni cuartel. Teniendo cuidado de proteger á los simples soldados, únicos que combaten contra su voluntad, este pensamiento realizaria una economía

incalculable suprimiendo la Sanidad militar, aboliendo las pensiones concedidas á los heridos, á los inválidos, á sus viudas, etc., etc. Bajo estas condiciones, admitidas por ambos lados, añade el autor de dicha Memoria, no es posible la guerra de nacion á nacion.

Buen reglamento. El director de Sanidad marítima de San Sebastian, nuestro amigo D. Victor Acha, ha publicado un reglamento de policia higiénica y sanitaria del puerto, dando cumplimiento á lo prevenido en la real orden de 24 de Agosto de 1867, cuyo importante servicio ha estado desatendido hasta la fecha en casi todos los puertos de España. Es muy digno de imitacion el celo de nuestro compañero.

Plantilla de los médicos de baños. Si han querido entretenerse nuestros lectores en clasificar las plazas balnearias provistas actualmente é incluidas en el cuadro que publicamos en uno de nuestros anteriores números, habrán podido ver, como muy bien lo hace notar uno de nuestros colegas, que los médicos directores de dichos establecimientos están clasificados hoy del modo siguiente:

En propiedad.	39
Interinos.	66
Provisionales.	22
Plazas vacantes.	3

Resulta, pues, que de 130 directores solo 39 lo son en propiedad, y no todos por oposicion. Los restantes deben su destino á reales órdenes.

Esto prueba si urge regularizar este servicio facultativo.

Buena contestacion. El Dr. Abornetty era, como otros muchos, muy reacio para visitar de noche. En una ocasion, cuando aun no hacia sino muy pocos minutos que se habia retirado de una llamada que le hizo abandonar la cama, sintió la campanilla de su casa:—¿Quién es? responde mal humorado y temiendo otra salida intempestiva.—¡Doctor, doctor! ¡De prisa, por Dios, de prisa! Mi niño se ha tragado un raton.—¿Sí? Pues que engulla un gato, y déjeme Vd. en paz.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mio de mi más consideracion y respeto: La casa editorial que yo dirijo, y de que soy dueño propietario en la plazuela del Biombo, núm. 2, cuarto segundo, publica en la actualidad la obra de *Anatomía y Diseccion* del Dr. Fort, de Paris, traducida por D. Salvino Sierra y Vall, médico del hospital de esta corte.

Esta publicacion, de la que ya van hechos siete cuadernos, es la obra completa de su autor, sin más adición que las notas que el traductor consideró necesarias para la más fácil inteligencia del lector castellano, las cuales han obtenido en España un éxito completo. Pero como el Dr. Fort ha publicado otra edicion española en Paris, con su prólogo intencionado, para desvirtuar el valor de las traducciones hechas en otros países, conviene advertir al público de España que esa traduccion de Paris no puede anular el valor de la mia, que la hice en uso del derecho literario internacional, despues de explicaciones tenidas con su autor, por las que he quedado libre de todo cargo. De otro modo, esta casa, que tiene por norma la honradez más acrisolada, no se hubiera propasado á invadir los fueros de la ley y de la justicia con menoscabo de los derechos de nadie.

Agradeciendo á Vd., Sr. Director, la insercion de estas líneas en su acreditado periódico, se reitera de usted con la mayor consideracion su atento y seguro servidor Q. B. S. M.—*Manuel Rodriguez*.—(30)

VACANTES.

Lo están: Una de las dos de médico-cirujano de Cáceres (Málaga); su dotación 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico cirujano de Benafarces, partido judicial de La Mota del Cuervo (Valladolid), por fallecimiento del que la obtenía. Su población 108 vecinos. Su dotación 75 pesetas por la asistencia gratuita de once familias pobres, con más 180 fanegas de trigo de buena calidad, repartidas por igualas entre los vecinos acomodados. Las solicitudes en el término de quince días.

—Las dos de médico-cirujano de Infantes (Ciudad-Real), dotadas cada una con 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de los pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—Por acuerdo del ayuntamiento y Junta municipal de este Sitio, se crea una plaza de médico-cirujano titular para la asistencia de los vecinos pobres del barrio titulado Alijares, de tercera clase, con el sueldo anual de 1.250 pesetas, y con la obligación de visitar de una á cien familias, clasificadas ó que se clasifiquen.

El facultativo agraciado podrá celebrar ajustes particulares con las familias acomodadas.

Hay un ministrante pagado de los fondos municipales para el servicio de cirugía menor y para auxiliar á los médicos titulares.

Los profesores que deseen obtener esta plaza dirigirán las solicitudes documentadas al alcalde que suscribe, hasta el día 20 de Junio próximo en que termina el plazo de admisión, y podrán enterarse del pliego de condiciones que está de manifiesto hasta dicho día en la secretaría de ayuntamiento.

San Ildefonso 27 de Mayo de 1872.—El alcalde, *Guillermo Maderuelos*.—Por acuerdo de la comisión, *Juan Sanchez Sanz*, secretario. (29)

—Por acuerdo del ayuntamiento de este Real Sitio y junta municipal, se anuncia la vacante de ministrante de su jurisdicción, con el sueldo anual de 625 pesetas, por defunción del que la obtenía en propiedad, con obligación de asistir á sus vecinos, bajo las inmediatas órdenes de los médicos titulares.

El agraciado podrá prometerse un segundo sueldo en las épocas de verano, por la afluencia de gente á este Sitio como de jornada.

Los profesores que deseen obtener esta plaza dirigirán sus solicitudes al alcalde que suscribe hasta el día 20 del próximo mes de Junio, pudiendo enterarse del pliego de condiciones que ha de servir para el otorgamiento de la escritura, el que se encuentra de manifiesto en la secretaría del este ayuntamiento.

San Ildefonso 27 de Mayo de 1872.—El alcalde, *Guillermo Maderuelos*.—Por acuerdo de la comisión, *Juan Sanchez Sanz*, secretario. (29)

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los señores profesores que piensen solicitar la plaza de médico titular de la ciudad de Viana (Navarra), les será muy conveniente antes de hacerlo enterarse de algunos pormenores de lo que ocurre en dicho punto, para lo cual podrán dirigirse á D. Vicente Arnau, médico titular de dicha ciudad.

ANUNCIOS.

BAÑOS SULFUROSOS CONCENTRADÍSIMOS, conformes con la Farmacopea Española, y manantiales indicados como excitantes, de uso especial en las dermatosis, enfermedades herpéticas, cutáneas, reumatismos crónicos, sar-

na, etc. Botella, 8 rs.; contiene 24 onzas de líquido sulfuroso. Madrid, calle de la Ruda, 14, botica de F. Izquierdo.

REGLAMENTO PARA LA ASISTENCIA DE LOS POBRES

Y ORGANIZACION DE LOS PARTIDOS MÉDICOS.

Juicio crítico de dicho reglamento, y comentario de todos sus artículos, por D. Juan Nepomuceno Martinez.

Se remite á vuelta de correo, franco de porte, al que lo pida al autor, médico del Patrimonio en el Real Sitio del Pardo, mandando 4 rs. por cada ejemplar en libranzas del Giro mútuo sobre la pagaduría de Madrid ó en sellos de franqueo. Se vende en la Administración de este periódico á 4 rs. en metálico.

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO,

ó baños naturales de mar en casa, obtenidas de las aguas de alta mar por Yarto Monzon, San Vicente la Barquera (Santander).

Paquetes de á kilo para un baño con algas marinas, 10 reales. Estas sales naturales, que no deben confundirse con las artificiales, llenan todas las indicaciones del baño de mar, y reemplazan ventajosamente á los baños y aguas minerales de la Península y extranjero. Todos los médicos las conocen y recomiendan el tratamiento marino en casa á los que visitan las playas y fuentes. Las algas aceleran la curación de las enfermedades de la piel. Se da extenso prospecto. Único depósito central, Madrid, botica de Fernandez Izquierdo, Ruda, núm. 14. Provincias, principales boticas.

BAÑOS DE VILLAVIEJA,

á un kilómetro de la estación de Nules, en la provincia de Castellón de la Plana.

Abiertos desde 1.º de Mayo á fin de Junio y desde 1.º de Setiembre á fin de Octubre. Aguas consideradas, según la última clasificación, entre las acidulo-carbónicas con hierro y termales.

Su uso se prescribe principalmente en los reumas artríticos y musculares, en los vicios escrofuloso y herpético, en las parálisis, en los flujos hemorroidales, supresiones y retenciones de orina, leucorreas y blenorreas, clorosis ú opilación, en el histerismo y desarreglos de la menstruación, y de otros varios estados patológicos, ya en baños, ya en bebidas, etc., según los casos.

Los prospectos con más pormenores se dan gratis en Madrid, calle del Meson de Paredes, núm. 22, farmacia de D. Ramon Villaron; en Barcelona, D. Emilio Aorbignole, Escudillers, 10; en Alicante, D. Ramon Vidal, Cruz de Malta. (28).

DICCIONARIO DEL DIAGNÓSTICO,

por D. E. J. Woillez,

TRADUCIDO AL CASTELLANO.

Quedando muy poquitos ejemplares de esta interesante obra, que consta de cuatro tomos de 446 páginas cada uno en 8.º, y siendo el valor de ella el de 40 rs. en Madrid y 48 en provincias, su propietario ha dispuesto se haga una rebaja de 50 por 100 á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO; en su consecuencia se remitirá franco de porte por 24 rs. á provincias al que lo desee, y 20 en Madrid, enviando dicha cantidad en libranzas á la Administración de este periódico, ó á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal.

MANUAL DE AGUAS MINERALES,

CON LA Guía del Bañista Y EL MAPA BALNEARIO DE ESPAÑA, POR EL Dr. A. García Lopez.

Un volumen á 24 rs., que se vende en casa del autor, Gorguera, 43, principal izquierda, en Madrid, en la librería de Bailly-Baillière y en todas las principales de España. (25).

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.